

El Evangelio y el Mundial de Fútbol

2 Timoteo 2: 5; 1 Corintios 9:25

Uno de los métodos favoritos de enseñanza de Jesús eran las parábolas. Si Cristo estuviera físicamente entre nosotros el día de hoy, sin duda que su mensaje incluiría una parábola del fútbol, el deporte que más pasiones despierta y que el tiene el mayor número de fanáticos en el mundo. Una parábola cristiana actual sobre el fútbol podría comenzar diciendo... “El reino de los cielos es semejante a un partido del mundial de fútbol...” Algunas de las semejanzas que podrían señalarse entre el fútbol y la vida cristiana serían:

En el fútbol hay dos rivales. También en el mundo: uno es el reino de Dios y otro el reino de las tinieblas. Nosotros, como cristianos, militamos en el equipo del reino de Dios (Colosenses 1: 12-14)

Hay unas reglas. Como en un partido de fútbol, el cristiano tiene que vivir también por las reglas del reino de Dios si quiere jugar legítimamente (2 Timoteo 2: 5).

La meta es ganar. El objetivo del juego es meter más goles que el equipo contrario. Hay cuando menos dos maneras como los cristianos podemos meter goles en la vida: a través de nuestra dedicación diaria a Dios y a través de ganar vidas para Cristo.

Cada equipo tiene un capitán: el nuestro es Jesucristo, quien luce en su camiseta el número 1, del Unigénito Hijo de Dios.

Hay un árbitro y jueces de línea: El Padre y el Espíritu Santo, quienes miran porque sus normas sean seguidas. Cuando los jugadores infringen las reglas, reciben una penalidad. Quiera Dios que nunca nos den una tarjeta roja.

Hay unos espectadores: los ángeles, quienes nos ayudan, como una buena fanaticada, para que sigamos combatiendo.

Hay lesionados en el campo. Algunos cristianos son lastimados en el camino. Tenemos que ir a socorrerlos.

Ud. puede añadir otras semejanzas en la construcción de esta parábola. Solamente no olvidar que una diferencia fundamental entre un partido de fútbol y la vida cristiana es que en la vida cristiana, ya sabemos el final: sabemos que los cristianos tenemos asegurada la victoria si perseveramos en Cristo: “Somos más que vencedores”. “Las puertas del Hades no prevalecerán contra la iglesia”. “Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida eterna”.

Una gran necesidad de los cristianos de hoy es mostrar la misma pasión (y aún más grande) por Cristo, que la que la gente muestra por el fútbol. Los goles que metemos a favor del reino de Dios tienen un valor y una recompensa más grandes que la Copa de la Fifa.